

Para Innovar No Se Necesita Dinero

Entrevista a Phillip Phan, Decano de Johns Hopkins Carey Business School, quien participó en la VI Semana Internacional de CENTRUM Católica.

Del 5 al 8 de septiembre, y con la asistencia de más de 500 participantes, CENTRUM Católica celebró su VI Semana Internacional, durante la cual 18 profesores e investigadores de ocho países desarrollaron seminarios y charlas magistrales en el marco del tema Competitiveness and Entrepreneurship in the New Era.

A lo largo de cuatro días, los participantes tuvieron la oportunidad de conocer los avances, alcances e innovaciones aplicadas en el mundo globalizado, gracias a los expositores



internacionales de primer nivel, como Phillip Phan, Decano de Johns Hopkins Carey Business School, quien ha publicado más de 80 artículos de investigación sobre desarrollo. Phan, consultor del Banco Mundial, de la OCDE y del Ministerio de Transporte, Construcción y Urbanismo alemán, hablo con *Strategia*.

¿Por qué es tan importante para los peruanos invertir ahora en innovación?

Bueno, el Perú está compitiendo ahora con otros países, y no solo de Sudamérica. Por ejemplo, si miras lo que está haciendo Brasil, también está compitiendo con países del Asia, como China, y de Europa del este. Se trata de Gobiernos que ahora están considerando políticas de innovación e iniciativas empresariales tecnológicas como una forma de construir una economía sostenible para el futuro. En ese sentido, el Perú ha tenido una historia larga, y creo que bastante exitosa, como su política agraria; pero una de las diferencias entre la tecnología y la agricultura es que la tecnología te permite aventajar al capital humano, de manera que por cada dólar invertido en educación tienes más ganancias en industrias basadas en tecnologías de lo que obtendrías, por ejemplo, en agricultura. Así que creo que, a menos que Perú crea que su población va a crecer de manera cuantiosa en los próximos años, la iniciativa empresarial en tecnología y el desarrollo tecnológico son realmente la única forma de construir un futuro económico prometedor.

¿Y cuál cree que es la base de la innovación o el punto de partida para un país?

Bueno, tienes que tener un sistema de educación que se enfoque en las ciencias, como las matemáticas; así que debes empezar en la escuela primaria, creando una población de niños que aprecien las ciencias, que estén muy interesados en hacer carrera en ciencias. Eso es lo primero, y es generacional. No puedes hacerlo de la noche a la mañana. Tienes que empezar ahora, y todos en el mundo lo están haciendo. Luego, debes tener una economía en la que las reglas de juego sean bien conocidas. Hay muchos países en el mundo que ahora mismo están experimentando con diferentes formas de recibir iniciativas empresariales, tecnológicas. Algunas personas creen que hay que tener impuestos bajos, y otras creen que deben darle más peso al Gobierno o no hacerlo, y en realidad estas cosas no son tan importantes, pero sí lo es tener un sistema en el que todos conozcan las reglas del juego. Por ejemplo, en países como Suecia, Noruega o Finlandia, donde los impuestos son muy altos en relación con otros países del mundo, ves bastante actividad empresarial, y es porque los empresarios emprendedores encuentran las oportunidades. Siempre que ellos entiendan el sistema, pueden hallar la manera de operar en él, y eso es lo más importante, así que creo que lo que es muy crítico es la continuidad de políticas de un Gobierno a otro. Así que, luego de las recientes elecciones, el Gobierno tiene la posibilidad de

implementar nuevas políticas, pero también debe garantizar la continuidad de las políticas que tienen sentido, para que sean ejercidas y no se hagan necesariamente muy ideológicas, sino que piensen qué va a ser bueno para el desarrollo de la economía.

¿Y cómo podemos hacer que la gente innove?, porque normalmente esta piensa que la innovación se aleja de sus intereses.

Sabes que es interesante; yo hago un ejercicio en las clases. Estoy pasando la semana en CENTRUM Católica, una de las cuatro escuelas de negocios que están viendo el problema de la innovación, y una cosa que siempre digo a los estudiantes es "miren, somos mucho más creativos de lo que creen; caminamos todos los días resolviendo problemas en nuestro cerebro, solo que no nos damos cuenta".

Pero ¿para innovar es más importante saber lo creativos que somos o tener dinero?

No necesitas dinero para innovar; de hecho, yo diría que el dinero es lo último que necesitas. Como dijo Hernando de Soto, a quien todos conocen, cuando habló del misterio del capital; es decir, para mí uno de los grandes misterios es que el capital está disponible en todas partes. La dificultad es que el capital encuentre la innovación, y creo que ahí la educación es muy importante, para demostrarle a la gente la posibilidad de que todos pueden tener una idea.





Pero, además, es necesario un sistema estable para volver esa idea realidad. Puedes enseñarle a la gente a hacer eso, no es magia. Una vez que la gente lo vea, y lo compruebas en países en vías de desarrollo en todo el mundo, donde abunda espíritu de tomar riesgos, entonces creo que la innovación llegará.

¿Cuál es el proceso para innovar en una pequeña empresa, a diferencia de una gran compañía?

Creo que las posibilidades de innovar en una pequeña empresa son mucho mayores, porque no está amarrada al pasado, no está sujeta a la necesidad de demostrar una gran utilidad resultante de la innovación, porque en una compañía grande tienes que ganar mucho dinero para que la innovación tenga sentido. En cambio, en una compañía pequeña no tienes que ganar mucho dinero, solo tienes que ganar lo suficiente para pagar las cuentas; puedes arriesgarte, puedes experimentar. Es fácil fallar en una compañía pequeña y recuperarte. En una compañía grande, si te equivocas, mucha gente pierde su trabajo. Entonces, en una economía como la del Perú, la habilidad de ser innovador en pequeñas y medianas compañías de verdad permite a la economía ser muy dinámica, sin el riesgo de apostarle a grandes compañías, en las cuales el impacto laboral del fracaso es enorme.

Usted mencionó a los países nórdicos, ¿cómo cerrar la brecha con ellos?

Creo que lo que es muy interesante es que ellos innovaron por necesidad, porque también eran economías basadas en agricultura, silvicultura, pesquería y minerales, pero en algún momento se dieron cuenta de que la población no iba a crecer lo suficientemente rápido para continuar albergando una economía agraria fuerte, porque si piensas en el

valor de la agricultura, está completamente atado al capital humano. Por eso en las granjas tienen familias grandes, si no, no puedes manejarlas; sin embargo, si quieres mantener una granja grande y además hacer que crezca, tienes que encontrar la forma de aventajar al capital humano que posees. Eso es lo que la tecnología hace; puede multiplicar el esfuerzo de una persona. Así es como lo hicieron. El Perú puede ver estas economías previamente agrarias y aprender de ellas, y decir, "si queremos seguir construyendo riquezas y asegurarnos de que nuestros ciudadanos tengan una buena calidad de vida, tenemos que encontrar una forma de tomar riesgos". Y asumir riesgos puede ser mitigado si educas bien; entonces, las escuelas de negocios, así como las escuelas secundarias y primarias, tienen un rol que jugar en esto.

Y desde el Gobierno, ¿qué debe hacerse para que la gente y el país quieran innovar?

El rol más importante del Gobierno es hacer que las reglas del juego sean estables, que sean bien conocidas; y lo otro es que bajen las complicaciones para que la gente haga empresas. En algunos países del mundo, por ejemplo, en Singapur, puedes abrir una empresa en una mañana, pasando por una breve parada para cumplir con los registros, licencias, fichas de registros e impuestos. Así que hay que crear un aparato de Gobierno eficiente, que ayude a la gente a crear empresas sin saltar por muchos aros; es una cosa que pueden lograr. Y lo último es hacer posible que la gente trate, fracase y vuelva a probar. Hay países en el mundo, como Singapur, de donde vengo originalmente, donde solía ser muy difícil empezar una compañía, porque la gente tenía mucho miedo de irse a la quiebra. Cuando te vas a la quiebra pierdes tu pasaporte, y es muy difícil empezar otra vez. Luego cambiaron las reglas; se dieron cuenta de que si hacían tan complicado intentar y fracasar nadie iba a intentar en lo absoluto. Así, creo que en un lugar como en Perú, si, de la misma forma, son capaces de crear un sistema en el que puedan comenzar, fallar y luego empezar otra vez, es una buena manera de empezar una economía emprendedora, porque sabemos que los emprendedores más exitosos son los que intentan muchas veces.

¿Por qué este es el momento para iniciar esta revolución en el Perú?

Hay dos cosas. El Perú tiene ahora en verdad una economía muy estable; el sistema financiero está estable y la moneda también. Quiero decir que es el momento en su historia económica en que, después de mucho tiempo, finalmente, como dije antes, la gente entiende las reglas del juego; eso quiere decir que los inversionistas ven en el Perú un lugar en el que pueden invertir capital de riesgo y generar ganancias. Por otro lado, es una economía abierta, que además está en un continente, en una parte del mundo que está emergiendo muy rápido. Brasil es el gran caballo que va jalando a los demás, y creo que Perú está bien posicionado. ■